

December 28, 1997

**TRANSCRIPTION UN STUDIES
INTERVIEW TO VIOLETA CHAMORRO
INTERVIEWER: MICHAEL LANCHIN
NOVEMBER 5, 1997
MANAGUA, NICARAGUA**

- L- Doña Violeta, ¿Por qué cree usted que Nicaragua fue el primer país de Centroamérica en pedir la asistencia de las Naciones Unidas en resolver su problema interno, el conflicto interno? Por qué acudieron?
- Ch- Mire, usted me está cogiendo ahorita fuera de base, mi amigo. En 1989 para 90, cuando ya gané, digamos, un poquito antes fue cuando nosotros, como amigos de las Naciones Unidas y del mundo también pedimos que vinieran a ayudarme a supervisar todos nuestros problemas para poder hacer una transición tranquila, clara, transparente, como ha sido el deseo, o como fue el deseo de todos los nicaragüenses, de paz, de tranquilidad, y evitar, para toda una vida Dios ha de querer, la dictadura, pasamos dictaduras de tiempos viejos el que recuerdo, tiempo de Somoza y si pones a leer, de muchísimos tiempos y está también de Daniel Ortega, el Frente Sandinista, que ayer casualmente estaba oyendo decir que quieren cambiar hasta los nombres, bueno. Yo no te puedo decir si anteriormente también Guatemala lo estaba pidiendo hasta en 1990 que yo asumi como presidente de la república, me di cuenta que Guatemala siempre pedía la paz para Guatemala, y que, gracias a Dios, hace escasamente 2 años ya consiguieron la paz. Yo creo que en este mundo en que estamos viviendo la paz y la reconciliación es básica para poder vivir en nuestros países, unos más grandes, otros más chiquitos, todos han tenido guerras, todos hemos pasado por incertidumbres, por refugiados, por muertes, en fin, una cosa tremenda. En 1990, 89-90, que a mi me invitaron, voy a hablar para atrás un poco, para que me metiera, pongámosle, yo digo, meterme a política, porque yo no soy política, mi amigo, don Mike, quiero volver a repetir, no soy política, soy nicaragüense, amo a mi patria, y sé lo que hemos vivido, así es que, hubo una reunión, un grupo de 14 partidos políticos, que fueron los que me nominaron allá al final, porque hubieron varios candidatos, pero bueno, les gané porque el pueblo quiso tal vez un cambio en el país, no sé, les caí en gracia, gané.
- L- ¿Cuál es la importancia de tener elecciones libres en Nicaragua y, en relación con eso, entre eso y todo lo demás...
- Ch- Pero si es que la importancia es de nuestras relaciones, las relaciones con las Naciones Unidas y con todos los grupos y partidos representantes de otros lugares que nos ayudaron, es una cosa básica, primordial, necesaria, porque muchas veces hay pueblos que no creen entre unos mismos y otras veces si, pero yo creo que hablando específicamente de Naciones Unidas, olvidese, Naciones Unidas, no solamente aquí en

Nicaragua, puso su grano de arena también que, gracias a Dios lo puso muy bien, auspiciado por muchísimos otros países, por ayuda de muchos países en la parte del desarme y de todo, si no fuera por Naciones Unidas no estaríamos contando este cuento, yo no se lo estaría contando aquí ni tampoco a las otras personas que usted le ha hecho entrevistas, que me está contando que las hizo. Así es que, era necesario. Y aquí estamos, mi amigo, las Naciones Unidas, por lo que yo me he ido dando cuenta, desde hace muchísimo tiempo, han sido base primordial en el mundo, si usted se pone a pensar por dónde no han andado, por todas partes del mundo, en las guerras, en los conflictos, si la gente les dice que se vayan, pues ellos se van, se apartan, y se vuelven a meter para ayudar. Son como hermanos, yo no sé, es una maravilla eso que dicen, hay que darse la mano, hay que reconciliar, hay que ayudarnos. Así es que, es un trabajo muy lindo este, aquí el de las Naciones Unidas desde hace muchísimos años. En lo personal yo quiero decirle, mi amigo don Mike, que cuando yo asumí esta misión, porque yo le llamo a esto misión, y fui a cinco partes de Europa, a visitar rápidamente porque en primer lugar, nosotros hicimos nuestra campaña muy pobremente, pero fuimos a visitar Roma, y a ver al santo Padre, fui a visitar Alemania, fui en ese momento el presidente y al ministro don Helmut Kohl, España, Inglaterra, y creo que se me escapa uno o nadie ya, pero fue rapidísimo, fue por tres días, yo creo que bati récord pues ahí, no? Y en ese momento, cuando estoy en Inglaterra veo que el muro de Berlín cae. ¡Ay, Dios mío! Andaba con dos personas acompañada en ese entonces que aún fue en mi tiempo, en parte de misión con el ingeniero Antonio Lacayo y con el que iba a ser y que fue embajador por un tiempo, el doctor Ernesto Palacios; son tres, dos personas y yo los que nos juntamos en un avión y fuimos a hacer esas visitas rápidas, pero con un enorme cariño y con un gran deseo de ayudar a Nicaragua también y ayudar a mi persona y de buscar cómo hacer borrón y cuenta nueva. Y como me refiero, cuando veo el muro de Berlín que está cayendo, yo me pongo a pensar, ¡Dios mío! Me arrodillé, porque no me había fracturado, Dios mío, si el muro de Berlín cae, por qué no vamos a ganar nosotros también, porque eso significaba también ya el fin de la guerra, el fin del mundo, o sea buscar la reconciliación en Alemania, y buscar las soluciones de todos los países. Así es que...

ML- En el proceso mismo de las elecciones que usted ganó en el 90, ¿qué tan importante fue la observación de la ONU en ...?

Ch- Excelente, mi amigo. Mire, por suerte, y gracias a Dios vinieron todos estos amigos, OEA, ONU, Mr. Carter, el presidente Pérez mandó a su gente, en fin, quiénes no mandaron a un poco de personas a que nos ayudaran. Si todavía el día antes de la, el día que ganamos las elecciones, ay! Yo les decía a todos los nicaragüenses que estaban aquí acompañando aquí en esta casa, porque no teníamos ni casa de campaña, o sea que la casa de campaña, pegada a esta casa, alquilé una casita, porque ya no se podía mezclar unas cosas con las otras. Abri una puerta, que ahí guardo la puerta de recuerdo también para conectarnos por dentro porque era peligroso salir afuera también por el régimen, por el gobierno que teníamos en ese entonces, que era el de Daniel Ortega, que era una cosa tremenda y más que sabían que yo era candidata, pues más peligro había. Pero cuando uno está en manos de Dios hay que olvidarse, hay que perder el miedo y hay que

encontrarle una solución al país; ya no basta como decían ay, después olvidarnos ya de guerras, terminar con todo eso. El día de la elección, ¡caramba! Nunca me voy a olvidar, ya me voy a recordar, entraba gente de la Misión, a ver, a contar, y esta casa estaba así de gente, y me decían los amigos y las amigas ‘Violeta, ¿qué pasa?’ Yo les voy a contar. Pero para mientras, calladitos, no hay que pegar gritos, no hay que hacer escándalos, no le voy a hacer, calma; aquí no había un licor, aquí no había nada, nada más que agua y té y coca-cola, que es lo que había en esa época, a pesar de que estaba controlada. Ni modo pues, porque la Coca-Cola se devolvió a sus dueños después así es que pasa, entraba Mr. Carter, íbamos allá a la oficina, que tengo un lugarcito que está en la oficina, así como dice usted que hay muchos recuerdos y que está muy simpático pues y este lugarcito, yo le llamo mi casa del recuerdo, así es que, ahí después le voy a enseñar mi sala, oficina, allí residía. Llegó un momento en que entraban y salían, para no hacer más largo en que me preguntan, ‘Violeta, ¿cómo estamos?’ ‘Vean muchachos, les dice, ‘ por favor, lo único que vamos a hacer es, después de mucha insistencia, cojámonos las manos o como católica, vamos a rezar un Padre Nuestro, unidos, porque es de la única manera que Dios nos va a dar fuerza y la virgen para ayudarnos en esta patria que todos la queremos, que es nuestra, que es azul y blanca, y el color de la bandera es la misma también. Así que esa es la que vamos a enarbolar desde ahora en la noche en adelante.’ Así se los dije y nada más. Al rato después

[interjection from M.L.--inaudible]

ya para terminar salen y entran, al rato vuelven a entrar, ‘Violeta, algo está pasando, si algo está pasando, era cuando se decía que Daniel Ortega no quería aceptar la pérdida. Si aquello era horrible! Era algo increíble, pero ya llegó un momento, ‘Bueno mireme, yo no puedo tener a la gente en tensión’. Aquí no había televisión, no se podía comunicar nada. Aquí no habían periodistas, si no había ni libertad de prensa, ni nada, o sea que nada más era la amistad. Y por todos lados se oían, cuetes, bombas de alegría, con música, que era la que tenía Daniel para su celebración. Entonces ya, salen los señores de la oficina con ella, ‘Miren, yo ya no puedo engañar, puedo decir díganlo, pero que no hagan escándalo’. Vean muchachos, cojámonos de las manos y cantemos nuestro himno nacional, Ganamos! Pero no vamos a hacer ningún alboroto porque como antes, durante la campaña decía Daniel Ortega que él era el gallo ennavajado, aquí, olvidense de nada, aquí no va a pasar nada. Tengamos fe en Dios. Y así fue, mi amigo.

ML- ¿Y qué consejos le daban los observadores internacionales de la Misión?

Ch- Es que entraban y salían.

ML- Porque también si se oponían es problema...

Ch- No pero no podían. Ellos vienen a supervisar una elección, ven cómo se les está ganando, no le pueden dar a nadie el apoyo que no es verdadero. Así es que sabían perfectamente bien y me dijeron ‘Ganó, doña Violeta’. Fue lindísimo. Yo quisiera que Dios me de mi cabeza, mis cinco sentidos, para que no se me olvide jamás esta historia.

- ML- El proceso de desarme de la Contra ya después de eso. ¿Cuáles eran los problemas y los éxitos con ese proceso de desmovilización?
- Ch- Mire, yo quiero decirles que al ganar ya la elección y todo, yo nunca me puse a pensar de que sí, que cómo estaba la economía, nada de eso. Yo lo que me puse a pensar, ¡Dios mio! Aquí hay que parar una guerra, de nicaragüenses, porque son nicaragüenses. Que se le puso el nombre de Recontras, resistencia Contra Sandinista, pues hay que pararla, hay que ver cómo se hace, y aprovechar, pues, al mundo que estaba con el deseo de ayudar. Y así fue. Así que a esas horas, a platicar aquí, noche y día, ya descubrimos que existía el Centro de Convenciones Olaf Palme pero anteriormente a eso hubo la toma de posesión, para no adelantarme. Yo no sé si ustedes se dieron cuenta cómo fue esa toma de posesión, ese traspaso de mando, como le llaman pues. En mis tiempos se decía toma de posesión, pero ahora es traspaso de mando. Así que fue algo horrible. En ese interin, de la elección al traspaso de mando, me fracturé mi rodilla, ahí en la oficina, sala-oficina, sin imaginarme jamás que iba a ser tan grave mi problema. Y así fue. Fue gravísimo y tuve que salir en carreras de aquí de este país, en el presidente Pérez en esa época me prestó un avión porque no podía ni salir de aquí, así es que, bueno, ya no le voy a contar más historias sobre eso. Y regresé en muleta, con la rodilla completamente, que debiera de haber tenido una inmovilización y un descanso por muchísimo tiempo pero ¡qué va! El día que regresé, después de ocho días, diez días de la sala de operaciones del hospital, ya comencé la campaña digamos a visitarla, tal vez me venga un poquito para atrás las ciudades y los pueblos de aquí del país. Fue algo increíble, la gente cómo lo recibía a uno y yo ese día después de estar en aire acondicionado en un hospital moderno, todo y bajo el efecto todavía de la anestesia al gran sol, a la orilla del gran mar del Océano Pacífico, era horrible, yo me sentí malísima ese día, ¡me desmayo! Búsquenme agua porque yo no aguanto, cualquiera se puede morir en este momento. Tomando agua y jugo de naranja me compuse y le pedí a Dios que me diera fuerza para poder entregar este país completamente diferente y Gracias a Dios no me han abandonado. Lo hice. Bueno, el día ¿por dónde vamos?
- ML- Quería preguntar por el proceso de desarme; cuáles eran los problemas que enfrentaban, los logros?
- Ch- Problemas enormes. Platicando. Si no hay un diálogo, no se puede hacer nada. No llegamos a 'home' y ustedes juegan beisbol como nosotros jugamos también y me gusta muchísimo, no llegamos a 'home' a invitarlos a que vinieran aquí para poder platicar y que ellos mismos fueran unos buenos voceros para buscar el desarme de ambos y ayudarles en todo lo que se pudiera, ese eso. Aquí pasamos, ya descubrimos que estaba ese centro de convenciones que dejó, que pavó el señor Olaf Palme, que tengo entendido que compró un colegio, el colegio de los hermanos Cristianos, hicieron un gran edificio en el tiempo del Sandinismo, es una cosa buena que quedó, ese Centro de Convenciones, muy bueno, un colegio bien grande, y creo que se ocupó por la mayor parte. Así es que entonces allí nos empezamos a reunir con los representantes de Naciones Unidas, con

ONUCA, con todo el mundo, nos daban lección, les daban lección a los muchachos, a los que no querían, bueno, de aquí no nos vamos hasta que salga una carta blanca, una mano blanca, y así pasábamos desde las cinco de la tarde hasta las seis de la mañana, siete de la mañana a irnos a dormir después del trabajo, uno. Pues se hizo, gracias a Dios, montarse uno en un avión para ir a ver el desarme y quemar las armas inmediatamente quebrarlas con gases, no, no, fue una, y fue rápida, gracias a Dios. Conste, que el día de hoy le cuento y yo creo que en todas partes del mundo porque escucho televisión ahora con dos cables usted puede ver el mundo hasta donde entra aquí, no? Veo muchísimo Alemania, veo otras partes del mundo en vez de estar viendo novelas. Novelas no veo, ya para que vean, aunque soy mujer no me gusta, prefiero, no es por política, pero me gusta saber cómo está el mundo, y principalmente esos países, la Unión Soviética, todo, que han pasado por tristezas horribles y que no se componen de la noche a la mañana, mi amigo, esa es una cosa que creen que se va a componer, imagínese, unos países grandes, industrializados y grandes, ahora, nosotros, y con una educación que no se puede, ya quisiera añorarla, y la añoro para mi país también y para todos. Aquí es muy difícil, porque no se arreglan las cosas de la noche a la mañana, eso me decían mis colegas presidentes porque no solamente a uno conocí, conocí dos en diferentes lugares, en diferentes países, en Guatemala conocí tres, en fin! Fue una cuestión, cosa rotativa porque me tocó un tiempo de seis años y nueve meses. Pero le cuento, y quiero que quede pues tal vez para la historia, si lo quieren poner. Se me hizo corto, se me hizo corto por mi patria y también se me hizo corto el tiempo porque no me dio tiempo ni para sentirme triste sino que sentía deseo de superación, deseo de superación con todos los países, deseos de superación con todos los que me ayudaban, porque estábamos diciendo la verdad. Y además vengan a esta patria, vengan a ver lo que nosotros estamos haciendo que no es una mentira. Así es que...

ML- ¿Cuál era la importancia para los demás países de Centro América el hecho de que usted ganó a Daniel?

Ch- Pues mire, yo creo que nadie lo pone en duda, que en Nicaragua era necesario para la pacificación de todo Centroamérica, somos países pequeños, conste, que Nicaragua es el que tiene más tierras, más grande. Los otros Costa Rica, fronterizo, Honduras también, aquí todo el mundo nos conocemos, conocen las fronteras, se cruzan. Entonces, ahí es donde está el peligro también. El Salvador estaba con su guerra también. Yo recuerdo y me siento muy contenta, desgraciadamente pues no tengo el nombre de cinco personas, cinco muchachos de la guerrilla de El Salvador cuando yo ya estaba gobernando, que vinieron a verme. Yo los recibí en la presidencia de la república en ese entonces, yo le puse presidencia de la república, no presidencial ni Casa de Gobierno, como anteriormente lo fue ni nada, para ver qué podían hacer ellos, qué lección les daba yo, digamos, para hacer ellos también esa misma transición con El Salvador y con la presidencia de la república... Si vinieron es porque lo querían. Y porque era perfectamente bien que eran amigos todos, como decimos nosotros aquí, uña y carne, o sea que no eran extraños, tal vez más inteligentes los salvadoreños con los nicasios, nicasios le llamo yo a mis nicas, o sea que en estos países todos nos conocemos, y creo

que para hacer esta guerra como pasó, debe haber habido alguna conexión, no le puedo decir, no quiero meter mi mano al fuego, pero todos se conocen. Así es que, fue a raíz de esta plática que vinieron aquí estos muchachos, creo que se llamaba uno Joaquín Villalobos, creo que está en Harvard, no se adónde es que está estudiando, está bueno que estudien, no se adónde es que está, pero creo que anda fuera. Muchísimos. Allá no másito. Yo fui a la Firma de la Paz en El Salvador y todo, fue muy lindo, y nosotros, cómo va a creer usted, como mujer y como persona humanan, no voy a apoyar una paz en el mundo, donde sea, la apoyo, si ya no estamos para guerra ni para ver rifle, así es que no.

ML- Ya después de su victoria, y aparte del proceso de desarme, ¿cuál es el papel de la ONU y la OEA en Nicaragua, ya en la reconciliación,...?

Ch- Siempre la OEA se quedó trabajando aquí para ayudar a los desalmados hasta un momento en que ya no, porque ya se fueron porque ya no tienen necesidad de ir a otros lugares, a otros países. Yo no tengo palabras cómo agradecerle a todos los que pusieron su granito de arena. Yo llamo 'granito de arena' su posición en este país, y si no yo creo que todo el mundo se lo puede decir, desde un Sandinista hasta una persona..., un nicaragüense, se lo pueden decir, que hicieron un papel primordial, que sin ellos no hubiéramos podido nosotros, o sea que no hubiéramos podido tener el apoyo de todo el mundo que nos ayudó si no hubieran visto estas personas como Naciones Unidas, la OEA y como todo el mundo.

ML- Hay un tema más para atrás que quería tocar, no sé si usted tiene conocimiento, del papel que jugó la ONU en lo que era Esquipulas II.

Ch- Muy poco, mi amigo, no, no, yo muy poco, porque yo estaba con mis orejas frías, usted sabe qué cosa significa 'orejas frías'? No sabía qué es lo que estaban haciendo. Esto me cogió pues de pronto, pero, bendito sea Dios, que ahí comenzó todo, ya ve que comenzaron pues la Recontra y la Contra, todo, a platicar, en Zapoa promovido por el doctor Oscar Arias, y en fin, por muchísima gente también. Yo creo que todo el mundo aportó. Yo creo que hasta el mismo Daniel Ortega también aportó porque si no, no lo hubiera permitido, no lo hubiera permitido, no lo hubiera hecho, estaríamos nosotros, yo creo que nadie le hubiera..., ni también los países que en aquel tiempo se decían de ideologías marxistas-leninistas al día de hoy, nadie apoya, esa es la verdad, todo llegó cronometradamente y llegó a su fin, gracias a Dios.

ML- Hablando de las elecciones, ¿qué tan importante era el hecho de que la ONU hizo un conteo rápido esa noche de los resultados?

Ch- Es que lo tenían que hacer, era conteo rápido, eso creo que lo pasaban todo por teléfono, ahí al Centro de Convenciones. Y se veía. Como nosotros no teníamos, mire, no hay que enredar...

- ML- Ustedes no tenían cómo hacer un conteo...
- Ch- Nosotros no, ¿adónde? Si no teníamos ni un radio, mi amigo, el único conteo que teníamos era la línea telefónica cuando entraba que tal vez decía una 'Mirá, vamos ganando nosotros, van perdiendo los Sandinistas y así, y entonces con un lápiz y un papel llevábamos la anotación.
- ML- Pero ONU si lo tenía montado un conteo rápido...
- Ch- Claro, sí, pero yo le digo, yo no fui a ver en ese momento el panel, el trabajo, ni nada, nada. Claro, yo fui, yo fui ahora, en esta nueva elección que hubo aquí para ver cómo estaba todo conformado, cómo se estaba organizando todo para esta nueva elección que hubo, que ganó Arnoldo Alemán, fui a ver cómo estaba todo trabajado, para entregar una cosa muy bonita, muy buena y limpia, que gracias a Dios, funcionó perfectamente bien también. Ya el pueblo está aburrido, nadie quiere más armas ni nada, una de las cosas que no les he dicho pero quiero decirle, yo hice un parque que le llamo el Parque de la Paz, usted puede dar una pasadita por ahí, se han hecho en diferentes etapas, porque económicamente no hay dinero pero ahí un símbolo, les dije en esa época, le dije al encargado de la arquitectura, 'Mirá, hay que poner a licitación esto, hay que hacer un Parque de la Paz, donde se entierren armas, donde vino cantidad de gente, cuando venían aquí a nuestra patria y que nosotros los invitábamos también para hacer ese acto, simbólico, de quemar armas, ¡Jesús! Millonadas de armas. Entonces, ahí está el parque.
- ML- ¿Cómo ha visto el trabajo que está organizando el PNUD, el programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, ya en la reintegración de la sociedad nicaragüense? Siempre ha sido positivo o ha habido algunos aspectos que no han funcionado?
- Ch- Todo. Mire yo me siento. Mire para mí siempre ha funcionado. No soy negativa, porque la persona que viene a ayudar a este país, no creo que vengan a hacer cosas negativas sino que cosas positivas, mi amigo, don Mike, así es que, no hay que tergiversar las cosas, no hay que enredarlas, aquí ellos están en Managua, tienen su sede, y las tienen en todos los otros pueblitos ayudando también en todo, no, no, no, no. Le digo, no me canso, así como ayudaron a mi patria y me ayudaron a mí también a gobernar el país y a la gente también, hombre, pues también, ahora que sigan, yo creo que esas son cosas muy positivas, y no creo que ningún gobierno vaya a decirle, basta ya, se termina, váyanse, nosotros necesitamos de la ayuda internacional, claro que sí! No estamos en condiciones de rechazarla en absoluto.
- ML- Durante su periodo se hizo un esfuerzo por resolver el problema de la propiedad. ¿La ONU, algún personal de la ONU tuvo alguna participación en ayudar a resolver ese problema?
- Ch- En un tiempo vino, don Jimmy Carter.

- ML- Si, pero no de parte de la ONU, él vino de parte del Carter Center.
- Ch- No recuerdo exactamente, pero hayan venido, no hayan venido, pues en este momento, se me escapa el nombre de la persona, ...
- ML- Pero ¿hubo asistencia de parte de la ONU, hacia su persona, consejos, para poder abordar ese tema tan espinoso?
- Ch- A vos decis que vinieran a presionarme a mi?
- ML- No, no presionar, doña Violeta, un poco de aconsejar o ayudar en resolver ese problema. No, yo no sé, ¿cómo eran los casos que siguieron para resolver, para llegar a algún tipo de acuerdo sobre este problema existente
- Ch- El problema de la propiedad era una cosa, o es todavía compleja y dificilísima, pero, aunque ahora digan que no se hizo nada, se hizo muchísimo. Yo entregué trecientas y pico de propiedades y se le dieron título a fábricas y cosas que esta gente tenía y después de eso, títulos de propiedad a campesinos a contras y recompas y de todo, en fin, cuando se hizo la desmovilización del ejército nacional, también nadie se fue con las manos vacías, a todo el mundo se le dio algo también, porque hay un dicho, ‘dando y dando’, mi amigo. Y así lo que pasa es que nunca queda uno bien, cuando hay esas cosas, mas bien se les olvida, o lo venden, o creen que lo van a engañar a uno, y entonces te vuelven a pedir, es como un rompecabezas, y conociendo en este país, pues pongámosle como pobres, incivilizados un poco, un poco, falta tal vez de madurez o de educación, llamémosle así, que nunca están contentos con lo que tienen, o con lo que se les da y quieren más, y tal vez es normal, tal vez tienen la razón, tienen razón, que quieren más. Si usted está trabajando, un ejemplo, de decir, me fue bien en esta entrevista, voy a ir a hacer otra para superar, y que me paguen más, ha sido un rompecabeza pero, quiero decirles, que yo me fui muy tranquila, el día de la toma de posesión dije, ‘bueno, entrego, salgo tranquila y no cumpla con todos los deseos que deseaban los nicaragüenses, que me lo perdonaran, y que le deseaba al nuevo presidente, que casualmente, era el doctor Arnoldo Alemán, que siga haciendo, que se siga construyendo lo que se construyó desde 1990 hasta el 97, el 10 de enero, que no se destruya, que se siga construyendo, porque ni él, que le tocan 5 años, va a poder terminar todos estos problemas, ni el próximo tampoco, pero Dios quiera, yo dije, ‘no tengo la varita de virtud, tal vez la tendrán ellos’.
- ML- ¿Qué tal importante era ya en la transición del 90, del periodo de los Sandinistas, el periodo suyo, mantener los altos mandos del ejército como Sandinista? Usted logró mantener una estabilidad en el país?
- Ch- Como no, mire, yo... Bueno, yo le pedi a Humberto Ortega que se quedara. ¿Por qué? Porque era mejor trabajar un poco juntos y no sacarlo de ronflón, porque usted no sabe cómo iba a responder la cantidad de personas que estaban involucradas o metidas en el

ejército nacional, Sandinista en esa época, porque yo después hice unas leyes, se hicieron unas leyes con los abogados, no es uno, todos los que trabajamos por el país porque eso de hacer uno es muy ególatra, no mi señor, para eso usted tiene gente con quien trabajar. Platicando con todos los abogados hay que hacer lo que se pueda de leyes. Hicimos la ley del ejército, para cambiarle el nombre, para sustituir a Humberto Ortega que en ese momento, pues, era casi como un Somoza que iba a ser 'forever' pero gracias a Dios, aceptó, nos dimos, él me dio la palabra de honor, con gran respeto, así es que ya llegó su momento y se fue, y está el otro señor ahora, Joaquín Cuadra, que le toca un periodo de cinco años y punto.

ML- ¿Y costó convencer a Humberto Ortega?

Ch- Un poquito pero ya después ya no. Se fue en el momento que se tenía que ir. Que me criticaron, no me importa, porque de la única manera, a mí me criticaron, y después ellos me pegaron una gran regañadita también pero, lo pongo en manos de Dios, por uno me entra y por otro me salió.

ML- ¿Y la participación de la resistencia en la policía? ¿Qué tan importante fue incluir a ellos?

Ch- Mire señor, yo no solamente la participación de la resistencia en la policía. Los puse en todas partes, en los ministerios y todo. Lo que pasa o lo que pasó es que, será por falta de un poquito de educación, no funcionaban tal vez como debieran de haber trabajado. Creían que todo era como una piñata, como anteriormente se decía, pues, todo a flor de agua, yo no sé, oí unas expresiones, y no pudieron trabajar, hay unos que se quedaron, ni me pregunte quiénes se quedaron, quiénes no se quedaron, porque todos son nicaragüenses; yo le doy la mano a todo el mundo.

ML- Pero era importante para la reconciliación estar incluido a ellos

Ch- Ah, claro, por supuesto, ah no. Si es que son nicaragüenses, mi amigo. Vea, hace poquito, hoy en la mañana, necesitaba de unas personas que me vinieran a ayudar aquí en la casa para ver cómo encontrarle una solución. Pues, el que vino, era Sandinista. 'Doña Violeta, yo la conocí a usted, cuando usted llegó en la campaña a ocotal, de veras, lindo, sí, yo estaba allí! Quería ir a saludar pero no la llegué a saludar por miedo. En cuanto usted ganó -me dice- boté el arma y salí en carrera y me fui para mi casa a esconderme y así, la gente tenía miedo, pobrecito! Después de eso se fue, consiguió no sé si beca o qué, se fue al Zamorano y se vino, ya, graduado, ahí tiene su trabajo, y todo el mundo se quiere! Aquí nadie anda siendo enemigo de nadie; por lo menos yo, no sé los demás.

ML- ¿Cuáles son las lecciones que podemos sacar de la experiencia de Nicaragua, de reconstruir la paz después de tantos años de guerra?

Ch- Bueno, pues mire, yo creo que es una lección muy buena, porque en primer lugar, nadie creía que íbamos a ganar. Y nadie creía internacionalmente, no solamente ni en Europa ni

en ninguna de esas partes del mundo civilizado de los Estados Unidos ni en ningún lugar, ni en Centroamérica, ni los mismos managuas que estaban en el exilio, nadie creía que Nicaragua, que Managua, que Nicaragua iba a tener un cambio, y que lo dejó Violeta. Esa es la verdad, no es por alabarme. Nadie daba un peso por mi, sabe qué cosa es un peso? Un córdoba, pues, porque antes se decía peso en la moneda y ahora se dice córdoba. Nadie creía nada y no solo, después querían cambiarme también y botarme. Así es que ahora, me dice la gente, 'Violeta, hasta ahora estamos dándonos cuenta de tu trabajo de lo que hiciste, de lo que nos dejaste. Yo no estoy para que me alaben. Pero usted me está preguntando, qué fue lo que me dijo anteriormente?'

ML- ¿Cuáles son las lecciones que nos deja la experiencia nicaragüense?

Ch- En primer lugar, pues yo creo que la elección primordial y esencial es que le ganamos a un tirano, a un dictador, Daniel Ortega en esa época, cuántos años de presidente, y reelegido y todo, que nadie quiere guerra, le ganamos. Viene esta elección que acaba de pasar, elección que acaba de pasar y que entregué el mando al señor Arnoldo Alemán, con una elección libre y transparente y supervisada también. ¡Qué más ejemplo! Es verdad que no somos, digamos, porque entre estos países de Centroamérica como Costa Rica que tiene ciento y pico años de democracia pero hubieron guerras también. Así es que nosotros estamos enseñándole al mundo. Y nunca me voy a olvidar que aquí celebramos en Managua, las democracias nuevas y restauradas. Mire, aquí vino gente de todas partes del mundo, donde la democracia se está construyendo también y que tal vez el día de hoy están molestos y están dividiéndose, pero, ya nadie quiere guerra, lo que se quiere es la paz y la reconciliación entre todo el mundo.

ML- ¿Y qué cosa es hubiera hecho diferente de ese tiempo. Viendo el periodo de su gobierno, el proceso de paz se logró obtener, ¿qué cosa hubiera hecho diferente, haría diferente si pudiera?

Ch- ¿Quién, yo? Si,

ML- El proceso de desarme fue muy rápido, fue lento, la inclusión de los Sandinistas en el ejército fue muy bueno, hay cosas que ...

Ch- No, mire, aunque critican o lo que sea, pero lo hicimos en un buen momento. Porque la prueba está en que en mi periodo, digamos, aquí regresaron miles de personas. Olvidese, miles de personas que siguen regresando también. Y aquí no hubo descanso para estar pensando en nada de las cosas bonitas sino que buscando cómo mejorar nuestra patria. No, yo creo que lo hicimos en un buen momento, porque si no, nadie nos hubiera ayudado. Porque el mundo lo que quiere ahora, 'ayúdame, que yo te ayudaré'. Pongamos todo de nuestra parte, todos la pusimos. Mire en política hay unos que no quieren ponerla, verdad, así que yo no me voy a hablar de políticos, yo hablo como una persona humana, como Violeta.

- ML- ¿Qué distinción pondría usted entre lo que fue el papel de ONUCA y el papel que jugaba CIAV?
- Ch- Yo creo que en ese momento cada uno tenía su trabajo, su límite y todos trabajaron por la unidad, y la prueba está en que quedamos muy bien. Ustedes cuándo hubieran venido aquí anteriormente a hacer entrevistas? Nunca! Además, no hubieran podido venir en guerra. Si no hay paz, nadie mueve. Además quién iba a estar en este momento que pasó ayudando a auspiciar una guerra! No, no, no, no. Yo digo, todos pusieron, ONUCA, la CIAV, todo el mundo ayudó a nuestra patria. Y al día de hoy, digo gracias, les digo siempre, y no solamente, todos los países del mundo, de Europa que ayudaron, me ayudaron a condonar deudas, me ayudaron, qué, esto ha sido maravilloso, ha sido la bendición de Dios, imagínese. ... Ah, no, en todo, no, olvidese, a dónde, nos veían a nosotros los bancos internacionales, ahí, no, hicimos conquistas, ahí sí, hice conquistas, hice conquistas.
- ML- ¿Cómo cuáles?
- Ch- Ah, con los bancos internacionales que todo el mundo los criticamos pero de ahí, los necesitamos también, con el BRD, el World Bank, si yo, que no tengo ni una chequera pero ya, ni modo, pues, tengo que aprender y tengo que conocer los bancos internacionales, los bancos de Europa, los bancos del mundo, los presidentes también, ‘vea mi muchachitos’, les decía, ‘yo no puedo, yo sé que les debo, pero yo no puedo pagarles toda esta gran deuda, vea cómo me la, la bajamos, le pago, pero no guerra, no armas.’ Cuántos países no teníamos nosotros en deudas de armas también, la condonaron, ah eso sí, y poquito a poco todavía le toca al presidente seguir pagando deuda. Yo creo que las deudas más altas que quedaron son a cuarenta años, mi amigo. O sea, que ni siquiera les va a tocar a estos presidentes. Tiene que pagar porque es un compromiso histórico. Así es que...
- ML- ¿Y para el futuro, doña Violeta? ¿Cuál sería el papel que la ONU, la OEA, deberían jugar en el futuro ahora de Nicaragua?
- Ch- Bueno, que siempre nos tengan, para el futuro? Yo creo que todo gobernante tiene que saber perfectamente bien que está la ONU, que está la OEA, que están todos, y que están a disposición de ayudar en un momento dado. Beber. Digamos, yo recuerdo perfectamente bien que los amigos de la OEA les decía, ‘ay muchachos, mis señores, no se olviden que me tienen que ayudar para terminar el desminado. A las Naciones Unidas también pero quiero hacerles también a ustedes, que me van a oír esta grabación, que todos necesitan ayuda internacional, económica y no tienen la plata también como nosotros no la tenemos, y principalmente nuestra patria pues un país muy pobre. Todavía hay minas aquí, mineros, cantidades de minas, pero ahí van poquito a poco, ayudando.
- ML- ¿No ha terminado el problema del desminado?

Ch- No, no se ha terminado el desminado, pues realmente yo no he tenido oportunidad, chance de preguntar al presidente Alemán ni a los del gobierno cómo va el desminado, pero todavía creo que hay, por lo que leo en los periódicos y veo en la televisión, hay minas. Y me parece que la mina, hay que solucionar el desminado. Porque no solamente muere un ser querido o pierde una pierna, sino que muere también una vaca, vaca es un animal, cow, como dicen en inglés, en fin! No, no tiene por qué haber! Cuando yo veo otros países que andan desminando, ay, qué dichosos! Cómo hacemos nosotros para que vengan todos esos aparatos y que nos ayuden rápidamente dónde consiguieron la plata. Porque creo que una persona humana, y esto, ya estoy hablando en lo personal, de lo que yo pasé, de lo que yo recibí en este país, pues me sigo preocupando, aunque no esté en la presidencia de la república porque yo creo que un nicaragüense que ama a su patria, no se debe desligar de la asistencia a su patria. No solamente le toca al gobierno, al presidente, ni a los que están gobernando sino que yo creo, y así se lo decía yo a todos mis nicaragüenses, que todos tenemos que aportar algo. Todos estamos en la obligación de ayudarnos unos a otros, no es asunto de quedarnos de brazos cruzados.

ML- ¿Y por qué no terminó el desminado?... ¿Fue falta de dinero?

Ch- Bueno, mi amigo, pues claro que sí. No se puede hacer todo de la noche a la mañana. Imagínese que en seis años y nueve meses no hicimos, casi como el hada madrina. Usted sabe quién es el hada madrina? El cuento de las mil y una noches, hicimos cantidades. No es por alabarnos pero lo hicimos. La prueba está que hubo una elección, transparente, limpia, donde el candidato mayor también se llamaba Daniel Ortega y el candidato de la oposición, llámeme usted así, se llamaba Arnoldo Alemán, que fue el que ganó, donde hubieron cantidades de candidatos también que realmente, yo como no soy política me da hasta vergüenza, en lo personal, pues, ¿sabe por qué? Porque me parece el que dirán internacionalmente, pero eso es parte de la democracia también.

ML- ¿Pero esta vez la ONU no estaba en la observación?

Ch- Si no hubiera habido democracia, si hubiera habido democracia aquí entonces la gente no hubiera podido desearse de ser el candidato, libertad, y mi gobierno les pagó a todos los candidatos con el compromiso de que se pagara. Pero realmente hasta el día de hoy yo no se si ya pagaron o no pagaron, ya está. Pero la verdad es que perdieron y ya cada uno busca cómo ganarse la vida y a ganar. Ahora le toca el rumbo de llevar la brújula de la libertad al dr. Arnoldo Alemán, y al pueblo de Nicaragua también, siempre y cuando que se deje ayudar.

ML- Muchas gracias.